

RECONOCIMIENTO A DÑA. DOLORES CARRASCO DÍAZ

LAS COSAS QUE ERAN DIFÍCILES DE SUPERAR SON DULCES DE RECORDAR (Séneca).

Buenas tardes-noches colonos y colonas en un día como es el de hoy, el día en que nuestro municipio cumple los 252 años desde su fundación , por ello colonos y colonas **FELICIDADES**, 252 años que a priori pueden parecer una barbaridad pero que si los miramos desde otro punto de vista nos damos cuenta que somos un pueblo bastante joven.

He querido empezar esta intervención de hoy con una frase de nuestro filósofo cordobés **Séneca** las cuales resumen la vida de nuestra reconocida de hoy, a ella y a su familia quiero agradecerles que me regalaran un ratito tiempo el cual nunca olvidaré, una experiencia para mí maravillosa, algo más de una hora en la que me empapé de sabiduría, de ternura, de valores (como me gusta decir a mí si quieres pasar un rato divertido vete con tus amigos pero si de verdad quieres aprender algo, habla con un “**viejo**”), valores que no se aprenden en ningún colegio, instituto, universidad o academia, valores que se transmiten de padres a hijos con el ejemplo diario de lucha, de amor, de cariño y entrega para con los demás, fruto de ellos es el comportamiento ejemplar que toda su familia en estos momentos tienen con nuestra protagonista del día de hoy.

Quiero transmitirlos vecinos y vecinas la sensación que tuve al verla acostadita en su cama, me emocioné cuando abrió sus ojitos y nos regaló esa sonrisa al escucharnos, no sé cómo expresarlo, la misma pose y la misma sonrisa que a mí me regalaban mis hijos de recién nacidos, como queriéndoles devolver a los suyos aquellas risas que ellos en sus días le regalaron.

Hija de Dolores Díaz Berniel y de Rafael Carrasco, nació un 18 de agosto de 1920, por la feria de Fuente Palmera como bien me recuerda emocionada su hija Tránsito, entre la alegría del alumbramiento y la desazón, la pena, el tormento del fallecimiento de su madre en el parto, la cual nunca llegó a conocer como es obvio y algo que le marcó la vida para siempre (siempre agradecida a aquella vecina que la amamantó dándole de su hijo la mitad como cantan la sevillanas) , mala llegada al mundo que le auguraba una vida de lucha, de trabajo, de sacrificio y que forjó el ser que es hoy, una persona incombustible que se aferra a la vida con uñas y dientes, 99 añitos el próximo 18 de agosto.

99 años que le han permitido vivir una república, una guerra civil, una dictadura, la transición y la democracia de la que hoy gozamos.

Criada entre abuelas y 3 madrastras, recuerda a una de ellas, la Gallega (con la que tuvo una hermanastra), la cual no sabía llevar una casa ni tan siquiera hacer de comer y lo único que le daba era pan mojado en agua, y cinco hermanos mas de otro matrimonio de su padre, aún así han sido siempre una familia muy unida. Así fue creciendo y a muy temprana edad comenzó a trabajar, arranchada de cortijo en cortijo y de molino en molino (entre dos niñas se ganaban un sueldo), contándoles a sus hijas como sus tíos la tenían que tomar para cruzar los arroyos.

Entre sus recuerdos de la Guerra Civil comenta su hija y su nuera como salían corriendo a refugiarse en el campo cuando venía el bando fascista, de ahí el miedo y la fobia como el de tantísimos otras personas de su edad a las tormentas y el respeto a los

cementerios que tampoco le ha gustado nunca visitar y que no voy a decir por que por expreso deseo de sus hijos.

Mujer muy guapa, coqueta algo presumida, pero siempre segura de sí misma, contaba a sus hijas que tuvo muchos pretendientes, al igual que el que a la postre sería su marido D. Rafael y como luchó por él, guapo, apuesto, bien situado, trabajo fijo y que ese hombre era para ella como a la postre así fue, Rafael como muchos de los que nos acompañáis aquí hoy recordaréis compaginaba su trabajo como sereno con el de zapatero y otros mas, luego pasó a ser municipal y ascendiendo y jubilándose como cabo de los municipales.

Matrimonio muy bien avenido y respetado en el cual las únicas discusiones que recuerda Transi, como en cualquier casa, venían por el excesivo gasto a juicio de Rafael de Dolores. Fruto de este matrimonio nacieron 8 hijos, Transi, Manuel, Rafael, Juan, M^a Carmen, Pilar, Paco mas otro hermano que nació muerto (otro golpe mas), los cuales les han dado 15 nietos y 23 bisnietos.

Recuerda su hija que nunca tuvieron para derrochar pero que tampoco pasaron hambre ni demasiadas necesidades ya que al ser su padre el encargado de repartir las cartillas de racionamiento nunca les faltaron alimentos, contando lo buena que esta la leche en polvo, el queso o la mantequilla que llegaban procedentes de EE.UU o que como no había otra cosa les sabía a gloria y que nunca pudo salir de fiesta por el trabajo anteriormente comentado de su marido.

Mujer enormemente valiente, fue capaz de trasladarse ella sola Madrid con todos sus hijos durante un año que le restaba a su esposo para jubilarse para así poder curar a uno de ellos que tenía un problema en la espalda.

Ha sido capaz de desterrar de alguna manera la muerte de uno de sus hijos víctima de un trágico accidente de circulación, no siendo capaz de volver a pisar su casa pero eso sí, reconociendo, queriendo y adorando al hijo de este como a cualquier otro nieto. Más tarde y ya con menos facultades mentales falleció otro de ellos pero parece que no se ha dado cuenta.

Aprendió a leer y escribir en la escuela de adultos, dándose cuenta aún más sus hijos de lo enormemente inteligente y la capacidad de sacrificio que tiene su madre, entre sus aficiones ha tenido siempre el croché, las plantas y desde que aprendió a leer la lectura de novelas, ha día de hoy sigue yendo a los talleres de alzhéimer tratando de engañar con la inteligencia que os he comentado a sus hijos para que les haga las fichas.

Es por todo esto por lo que os decía al principio que **LAS COSAS QUE ERAN DIFÍCILES DE SUPERAR SON DULCES DE RECORDAR.**

Y es por todo esto, y mucho mas, por lo que en este 252 aniversario de la Colonia de Fuente Palmera, el reconocimiento de esta corporación y del resto de la colonia, como colona de mayor edad sea para , **DÑA. DOLORES CARRASCO DÍAZ,**